

Jefes Militares Brasileños Felicitan a sus Colegas Argentinos por el Golpe

(AP, PL, AFP e IPS)

BUENOS AIRES, 2 de mayo.—El general brasileño Mario Ramos de Alencar, comandante de la Segunda Brigada de Infantería Mecanizada, expresó su satisfacción por el cambio de gobierno ocurrido aquí el pasado 24 de marzo.

De Alencar acompañó el viernes a una delegación militar de su país en una visita a la ciudad argentina de Paso de los Libres, provincia de Corrientes.

La delegación de Brasil estaba constituida por militares de la Escuela de Comando y Estado Mayor de ese país, y fue recibida por el general argentino Ramón Genaro Díaz Bessone, comandante del Segundo Cuerpo del Ejército.

Luego de compartir un vino de honor en el regimiento de Infantería en Paso de los Libres, los jefes militares señalaron los lazos que unen a ambos ejércitos.

El general argentino, en un breve discurso, manifestó que la misión esencial de ambos ejércitos es salvaguardar "los más altos intereses de la nación y velar por la continuidad histórica".

El jefe militar brasileño, por su parte, aseguró que "los sucesos ocurridos el 24 de marzo último en la Argentina la conducirán sin duda a sus grandes destinos".

Se refirió luego a la presencia de oficiales de América y Europa en la delegación que encabezaba señalando la necesidad de un entendimiento profundo "para que todos juntos podamos hacer y tornar a América Latina más unida, más influyente en las grandes decisiones relativas al mundo del mañana".

CESANTEADOS

Mientras, la prensa publicó hoy una lista de 46 profesores cesanteados por las autoridades militares en la Universidad Nacional de la Plata, algunos de conocida militancia política.

En la escuela de Ciencias Jurídicas y Sociales fueron despedidos 5 profesores, en Ciencias Veterinarias 2, en Ciencias Médicas 4, en Ciencias Económicas 10, en Ingeniería uno, en Humanidades y Ciencias de la Educación 10.

La misma fuente agrega que en Ciencias Exactas hubo 3 despedidos, en Bellas Artes uno, en el Instituto Superior

del Observatorio Astronómico 3, en la Escuela Superior de Periodismo uno, en el Colegio Nacional "Rafael Hernández" 4, en el Liceo "Victor Mercante" uno y en el bachillerato de Bellas Artes uno.

REACOMODAMIENTO SINDICAL

Por otro lado, la suspensión de las actividades sindicales, uno de los primeros actos del gobierno de la junta militar, anterior aún a la designación del presidente de la nación, desarticuló en un primer momento al poderoso aparato sindical argentino. Con la Confederación General del Trabajo (CGT) y una docena de sindicatos nacionales intervenidos y ocupados militarmente minutos antes de que se diera a conocer al país el pronunciamiento de las fuerzas armadas, el movimiento obrero organizado argentino acusó el impacto, agudizado por la detención de algunos de sus máximos dirigentes. Sin embargo, a poco de andado el proceso, grupos de sindicalistas, que en el pasado habían venido adoptando posiciones enconadas, comenzaron a maniobrar a efectos de no caer en el ais-

lacionismo.

La actitud más visible fue encarada de inmediato por un sector liderado ostensiblemente por el titular de la Federación Argentina de trabajadores de la Sanidad, Otto Calace, a quien siguieron dirigentes de segunda y hasta tercera línea. Calace, un dirigente de poco predicamento político en las anteriores direcciones cegetistas y de las disueltas 62 organizaciones peronistas, parece intentar ahora recuperar para sí y sus seguidores, el presunto espacio político-sindical abierto a partir del 24 de marzo pasado.

Hasta el momento, los observadores le han adjudicado casi nulas posibilidades, sobre todo por la ausencia en el grupo promotor de la iniciativa de acercamiento con los militares, de poderosos gremios de los sectores industriales.

La posibilidad de formación de una "comisión asesora" de la intervención militar en la CGT, fue totalmente desestimada por los militares que tienen ahora en sus manos las relaciones sindicales.

EL SOL DE MÉXICO

Se Cita Extraoficialmente

Han Muerto 4 mil Guerrilleros en Argentina en 3 Años y Medio

BUENOS AIRES, 2 de mayo, (DPA).— De acuerdo con versiones extraoficiales, la balanza del terrorismo en Argentina sería desde 1973 el siguiente: 4 mil guerrilleros muertos y 3 mil detenidos.

Son cifras redondas y no se conocen más detalles, especialmente en lo que se refiere a las víctimas de las acciones terroristas.

El mencionado periodo coincide prácticamente con la vigencia del régimen peronista que tuvo en ese lapso 4 gobiernos bajo los presidentes Dr. Héctor Cámpora (mayo a julio de 1973), Ral Lastiri (julio a octubre de 1973), Juan Domingo Perón (octubre de 1973 a julio de 1974) e Isabel Perón (julio de 1974 a marzo de 1976).

Al principio de los 34 meses de gobierno peronista quedaron liberados y amnistiados todos los elementos terroristas detenidos o buscados por el anterior gobierno militar. La medida fue criticada ásperamente inclusive dentro del peronismo, y resultó luego ser el punto de partida de una escalada terrorista jamás vista en el país y con el resultado señalado. En ese movimiento ocuparon los lugares predominantes las rencillas internas y de fracciones del mismo peronismo, lo que terminó por desorganizar al país y desató el derrocamiento del régimen por las fuerzas armadas, con el fin de reorganizar y sanear de una vez al país.